



## Capítulo 640: Un Mundo Que Se Ha Vuelto Loco



Sunny miró a la joven aterrorizada, y luego... Reí.

... Su risa sonaba más que un poco desquiciada.

Su dama se estremeció:

"Señor, usted ... tú ..."

Sunny agitó una mano en el aire.

"No, no. No es necesario... Entiendo. Sueno loco".

El cielo nocturno sobre ellos estaba cubierto por un velo inexpugnable de nubes, y el que estaba debajo de ellos estaba vacío y oscuro. Las antiguas piedras sobre las que se encontraban estaban resbaladizas por el agua de lluvia, y era demasiado oscuro para ver nada excepto siluetas vagas.

La silueta del cazador despierto era imponente, amenazante y encarnaba el concepto mismo de terror.

Pero a Sunny no le importaba mucho.

Masajeando su pecho, sonrió torcidamente y dijo, su voz ronca y ronca:

"... Pero, de nuevo, todo este mundo es una locura. Alguien me dijo una vez... ah, no recuerdo muy bien quién... que solo podemos reflejar lo que está frente a nosotros. ¿Es mi culpa que no haya nada frente a mí excepto la locura?"

Miró hacia abajo, su sonrisa se convirtió en una sonrisa maliciosa.

"Y alguien más me dijo una vez que quería destruir el mundo. En ese entonces, pensé que estaban locos ... Creo... pero ahora, me pregunto..."

El cazador despierto dio un paso adelante, su voz monstruosa impregnó la oscuridad como un murmullo insidioso: "Débil ... tan débil... su mente está rota..."

Sunny se rió de nuevo.

"Ah, sí... Estoy muy, muy débil. Pero no soy lo suficientemente débil, supongo.

De alguna manera, tengo la sensación de que no se suponía que pudiera durar tanto tiempo. ¿Quién sería capaz de soportar tanto dolor, tanto horror y tanto sufrimiento sin perder la cabeza por completo?"





Miró su espada, luego al enemigo que se acercaba.

"Y sin embargo, lo hice. En realidad, mientras que algunas de esas pesadillas... dioses, qué crueles eran... tocó un nervio, en general... Me sorprende admitir que... Realmente no eran tan malos".

Sunny miró al cazador despierto con una expresión preocupada, luego se rascó la nuca.

"Loco, ¿eh? Es casi como si después de haber sido destripado una vez, nada más pudiera impresionarte tanto. O si ya has visto morir a tu madre una vez, la segunda vez no será tan... Bueno... ¿Quizás sí? No sé... Estoy un poco confundido acerca de lo que es real y lo que no lo es. Tal vez yo mismo no soy real. Sin embargo, hay una cosa de la que estoy seguro..."

La joven se alejó lentamente de él, con la cara pintada de miedo. El asesino despierto inclinó un poco la cabeza y luego preguntó con curiosidad:

"¿Qué?"

Sunny se encogió de hombros.

"Bueno, es que, real o no, soy realmente... muy, muy difícil de romper. Resulta que. Al menos no hasta el punto en que no pueda pensar. Y fíjate en las cosas. Ah, y noté algunas cosas ..."

Lentamente levantó su espada y apuntó al cazador que se acercaba.

"Una cosa que noté es que mi corazón siempre parece doler, no importa si es en una pesadilla o en la vida real. Entonces, eso exige una pregunta ... Si la angustia es la misma, ¿tal vez la naturaleza tanto del sueño como de la realidad también sea la misma?"

Dio un paso adelante, con una expresión confusa en su rostro.

"Lo segundo que noté fue que muchos de mis pensamientos, acciones y reacciones realmente no tienen sentido. A veces mis manos intentarán hacer algo por sí mismas, y a veces los fragmentos de sentimientos, ideas y juicios que tengo que hacer que posean aparecerán por sí solos. Fácil de explicar en un sueño... no tanto en el mundo de la vigilia. Y estoy despierto, ¿verdad? ¿O lo soy? ¿O no lo soy? A veces, es difícil de decir..."

Se rió de nuevo y asumió una posición defensiva, esperando que el aterrador cazador Despertado atacara.

"Bueno, y lo último que noté fueron las radiantes esferas de luz que parece poder ver dentro de las almas de los seres vivos... o viles orbes de oscuridad en los de los Corruptos. Me tomó algunas pesadillas darme cuenta de que esos eran núcleos del alma. Extrañamente, una vez más, esta habilidad me persiguió de las pesadillas a





la realidad, haciendo que los dos parecieran muy parecidos. Así que... Con todo lo dicho... Realmente solo tengo curiosidad por una cosa".

Sunny sonrió, listo para encontrar su muerte ... una vez más.

"Verás... en mis pesadillas, conocí todo tipo de criaturas. Guerreros despiertos, monstruos corruptos... incluso los inmortales trascendentes. Algunos de ellos tenían un núcleo de alma, otros dos o tres..."

Se detuvo un momento, y luego miró más allá de su enemigo, al poderoso corcel negro que permanecía inmóvil detrás de él, apenas visible en las sombras. "Entonces, mi pregunta es... ¿Por qué este maldito caballo siempre tiene seis?"

... Con eso, corrió en la dirección opuesta desde donde brilló la espada del cazador, abandonando a la joven que había jurado proteger sin pensarlo dos veces.

Deslizándose sobre las piedras mojadas, Sunny se zambulló bajo la hoja voladora y se puso de pie de un salto, poniendo todo su peso en un ataque propio.

Sin embargo, su golpe no estaba dirigido al asesino amenazante ... en cambio, estaba dirigido al tenebroso corcel.

Sin obstrucciones, la punta de la espada tocó el abrigo de ónix de la poderosa bestia ... y destrozado, como si golpeara piedra adamantina en lugar de un ser vivo.

En el momento siguiente, la espada del cazador despierto lo atravesó por detrás, saliendo del pecho de Sunny en una fuente de sangre.

Ignorando el terrible dolor y la sangre que fluía de su boca, Sunny sonrió y miró al caballo inmóvil.

El semental le devolvió la mirada, con los ojos oscuros y llenos de una malevolencia ilimitada y aterradora.

Una risa de gárgaras escapó de los labios de Sunny.

"No importa... No importa. Márame de nuevo, bastardo... Márame tantas veces como quieras. En esta pesadilla, solo soy un espadachín mundano... pero en el siguiente, o en el siguiente, o en el siguiente... Seré alguien lo suficientemente poderoso como para hacerte pedazos. Y luego te mataré una y otra vez... y otra vez. ¡Veamos cuál de nosotros se va a romper primero, miserable pony!"

El corcel negro miró a Sunny, sus ojos se encendieron con llamas carmesí fantasmales.

Resopló en voz baja y luego abrió la boca, llena de dientes afilados que se parecían más a los de un lobo que a los de un caballo.

Y luego, la Pesadilla mordió la cabeza del humano tembloroso, aplastándola fácilmente entre sus poderosas mandíbulas.





Sunny murió.

Y me desperté con un grito torturado.

Era hora de afrontar un nuevo día...

Salió de la lúgubre tienda en la que había estado durmiendo y sonrió, chispas locas se encendieron en sus ojos oscuros.

Era hora de cazar un caballo malvado...

